DESDE EL FORO

No quiero, pero a veces sí se debe...

No debió cambiarse la norma con las bases ya claras, pero es una buena forma para el futuro

Juan de Dios Crespo
ABOGADO ESPECIALISTA EN DERECHO DEPORTIVO

«Se puede intentar construir un muro legal entre esos países y nosotros, pero las desigualdades comienzan a resquebrajarse cuando se hacen públicas, y una de las maneras es a través del deporte»

La Supercopa de España se va a disputar, finalmente, con cuatro participantes, el próximo mes de enero en Arabia Saudí. Independientemente del hecho de que, creo, no debía cambiarse la norma cuando ya estaban las bases claras, sí veo que, para el futuro, es una buena forma de que esa competición, que parecía tambalearse (como la copa del a Liga que ya desapareció) reviva.

Ya que los cuatro han sido aceptados ya para este año, veamos qué aportan: una mayor expansión del fútbol español, que compite con otras ligas de igual importancia para hacerse con un mercado mundial y, desde un punto de vista crematístico, un dinero para los participantes que no es poco. Ahí sí hay discusiones sobre por qué el Real Madrid y el FC Barcelona se llevan más ingresos, pero también existe lo mismo en los derechos televisivos... Es un asunto de situación deportiva histórica que será difícil desplazar.

Pero, sentadas estas bases, lo que me ha llevado a escribir este artículo es la negativa de nuestra televisión nacional, RTVE, a emitir esa competición, no entrando a pujar por ella. La directora del ente dijo que era por «razones humanitarias», lo que es suficientemente amplio como para satisfacer a muchos pero también para no decir nada concreto. Si se quería comentar la desigualdad en el reino saudí, se debía decir claramente. Sí, no existe igualdad de sexos, es algo obvio y he estado suficientes veces ahí como para comprobarlo personalmente.

Argentina y Brasil se enfrentaron el viernes en Arabia Saudí. REUTERS

Sin embargo, la RFEF ha conseguido que los partidos sean a puerta abierta para ambos sexos y se permitirá la entrada, sin restricciones, a las mujeres. ¿No es mejor que, poco a poco, y gracias al deporte, se consigan avances? Esto es un *do ut des*, es decir, tú me das y yo también. A cambio de dinero, atractivo evidente de que se celebre allá, se exigen avances en el campo de la igualdad de sexos.

No será mucho, dirán algunos, y se han elevado voces en deportistas que, sin embargo, han jugado en países que tampoco son adalides de la de igualdad (y ni digo nombres de unos/as ni de esos Estados, porque los conocemos) y nada dijeron cuando fueron. La propia RTVE televisó mundiales de balonmano, atletismo o natación en Qatar, que también es refractario a algunos cambios sociales. Sin embargo, la Copa del Mundo de fútbol de 2022, en ese mismo país, ha conseguido que se vieran los problemas de los trabajadores extranjeros y han obligado a las autoridades a cambiar sus leyes.

Por lo tanto, si bien se puede intentar construir un muro legal entre esos países (que son muchos en la Tierra) y nosotros, la apertura se consigue y las desigualdades comienzan a resquebrajarse cuando se hacen públicas, y una de las maneras es la interacción con aquéllos a través de la comunicación, el comercio y, obviamente, el deporte.

Éste es un instrumento poderoso y la Supercopa en Arabia Saudí hará más bien a las mujeres de allá si se celebra que si no lo hace. RTVE, así como sus seguidores Atresmedia y Mediaset, que han copiado esas «razones humanitarias» (sic), haría bien en pensar antes de actuar...

Recomiendo el libro de cuentos de Alaa Al Aswany, 'Fuego amigo', donde se recogen historias diarias en un país musulmán. Disfrútenlo y esperemos poder ver la Supercopa en alguna televisión...